

EL NACIMIENTO DE LIS

Me gusta escribir como han nacido mis hijos , cuando lo leo al cabo del tiempo vuelvo a recordar esos detalles que tenía casi olvidados .. es lo que tiene la memoria , que para bien pero también para mal , es capaz de ir reseteando algunos recuerdos.

Lis nació un domingo 20 de diciembre del 2015 a las 10 de la mañana, a punto de rozar las 42 semanas de gestación. Durante los últimos días la presión externa, la impaciencia de uno mismo y la incertidumbre de la situación se convirtieron en los ingredientes principales para hacer florecer sensaciones de preocupación, de temores por si iría bien o no, todo ello mezclado con la ilusión de tenerla en brazos y de vivir una vez más la experiencia cósmica de la vida.

Lo cierto es que ha sido un embarazo de reencuentro. Es el tercer hijo y lo vives con mucha serenidad, disfrutas cada momento porque ya entiendes lo que pasa, no tienes la inseguridad del primero ni la necesidad de estar documentándote por todo, simplemente sabes que el cuerpo y la naturaleza es así. Tampoco tienes el estrés como con el segundo embarazo , que se junta con tu primer hijo y donde las hormonas andan un poco locas aún, en mi caso fruto de ser dos niños seguidos.

Ahora los dos ya van al cole, he tenido tiempo de estar a solas conmigo misma y de entender y disfrutar de los cambios que iba experimentando mi cuerpo y mi mente.

Pues bien, la noche del sábado apuntaba a ser diferente. Tenía dolor en el sacro y llevaba ya noches con contracciones que iban preparando el cuerpo. Me desperté casi a las 3 de la mañana con alguna contracción más fuerte y sentí un “clac” que hizo que me levantara casi de inmediato de la cama, en ese momento rompí aguas (primera vez porque con los anteriores nunca lo hice). Desperté a Isaac y nos fuimos hacia “Aura naixement” a Igualada , la casa de nacimientos donde habían nacido Selva y Ryo, para nosotros como nuestro hogar.

Cuando llegamos , la comadrona me confirmó que tenía dilatación completa! Uauuu tiempo record! Así que todo pintaba a que sería rápido. Bien pensé!!

En seguida tenía ganas de empujar así que esto era otra prueba más de que todo iba viento en popa.

El espacio en Aura era confortable , como siempre, rodeada por un ambiente cálido y acogedor, acompañada de mi grandioso compañero Isaac (que amo hasta el infinito) y de las dos comadronas.

Iban pasando las horas y la cosa no avanzaba, yo cambiaba de posición , me movía, caminaba , aguantaba las contracciones algunas mejor otras peor. Lis iba bajando pero no a la velocidad que todos esperábamos para ser un tercer parto. Lo cierto es que la pequeña venía con la posición posterior, es decir la cabeza apuntaba hacia abajo pero su espalda estaba contra mi espalda, lo que se conoce creo como encefálica posterior. En un principio pensamos que no sería problema, pero viendo como transcurría todo y el

agotamiento que yo tenía encima después de cinco horas, finalmente con mucha seguridad decidí que era el momento de ir al hospital de Igualada. Maria Teresa siempre respetuosa acompañó esta decisión y me dijo que estaría a mi lado en todo momento . Sentí que era como mi madre (la que no pudo estar porque una extraña enfermedad le está robando los recuerdos y hasta las emociones). Gracias a este acompañamiento nos sentíamos arropados en todo momento, sabíamos que junto a ella todo sería más fácil.

Ya dentro del hospital se acercó un equipo humano que nos hizo sentir muy cómodos. En el momento que me pusieron la epidural mi expresión cambió y se relajó (bendita epidural jeje). Lo peor había pasado, el cansancio y fatiga se convirtieron en esperanza e ilusión porque el camino estaba muy avanzado. Llegó una ginecóloga con manos muy chiquititas que empezó a maniobrar a Lis para colocarla en la posición óptima para salir. Utilizó la ayuda de unos forceps para rotarla, y dejó bien claro que si eso no funcionaba iba directa a cesarea. Así que al oír esas palabras cerré mis ojos y concentré toda mi atención en Lis, en conectar con ella y decirle que relajáramos toda la zona para que la doctora hiciera bien su trabajo. Fueron segundos de conexión máxima y de rezar porque todo saliera bien. A mi lado tenía a Isaac , exhausto también por tantas horas de incertidumbre. Junto a mi en todo momento, sentía su mano cogiendo la mía y como me traspasaba su fuerza y su apoyo a muerte. De repente la doctora (una mujer muy segura) dijo venga chica esto ya está, Lis está bien colocada, así q ahora te toca parirla a ti. Qué alegría dios! Isaac y yo nos miramos y empezó el momento cósmico rodeado de lágrimas de felicidad. Fueron dos empujones y Lis ya estaba con nosotros! Una niña con casi 4.8 kilos que tenía el camino preparado por sus hermanos pero que necesitó de la ayuda de esas manos chiquititas de aquella doctora.

Nos abrazamos los dos a la pequeña y aún recuerdo la mirada penetrante entre Isaac y yo, esas miradas jamás se olvidan , son de felicidad absoluta y de conexión entre dos seres humanos. Duran segundos pero saben a una eternidad.

Lis ya con nosotros, no se separó un solo segundo de nuestro lado.

Hemos de agradecer al super equipo que nos atendió en el Hospital de Igualada, por su amabilidad, por su saber estar, su profesionalidad y su seguridad, y por también respetarnos tantísimo.

Y como no , agradecer a Aura por su acompañamiento, a Maria Teresa por arroparnos y estar tan cerca de nosotros en el hospital y ser nuestra confidente. Y a Angel Sanromà Escola Ara por ser nuestro tan querido “chamán” :)

Lis viene a aportar mucha luz en estos momentos a nuestras familias y sin duda a recordarnos la magia y a la vez el misterio de la vida.

Que dios te bendiga amor.